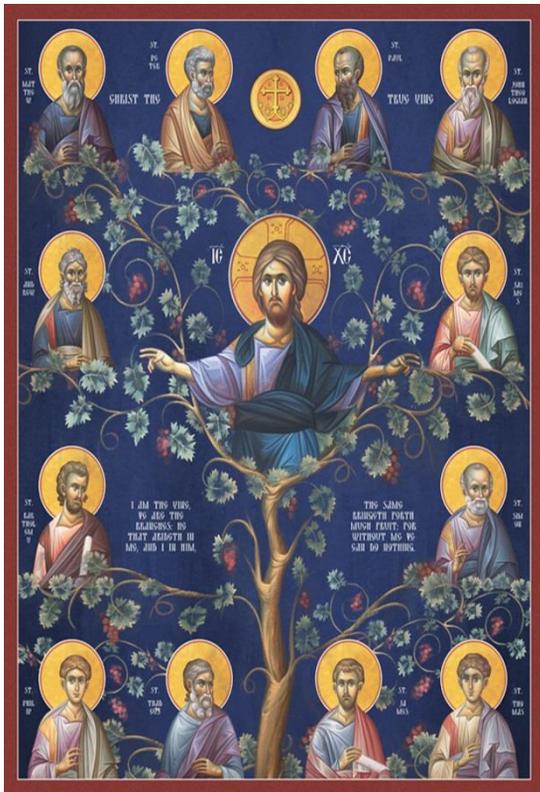


5º Dom. Pascua. Ciclo B

Vinculados a Ti para ser fecundos



Unido a Ti me sostengo,
alimentas mi vida,
me das aliento
con tu savia
que me corre por dentro.
Unido a Ti doy frutos buenos
para que puedan disfrutarlos
allí donde me encuentro
los que están a mi lado,
con quien comparto mi tiempo.
Unido a Ti
se me quitan los miedos,
descubro la fortaleza
donde me sostengo
y comienza a avivarse
lo que tengo reseco.
Unido a Ti
escucho y aprendo;
se me abren horizontes
en mi mundo pequeño;
se enriquece mi mirada,
me mantengo despierto.
Unido a Ti
florece mis desiertos,
renuevo la ilusión,
venzo el desaliento,
renace la alegría,
brota lo verdadero.
Unido a Ti
soy fecundo sarmiento

Como el Amor es la fuente
de ternura y siembra,
de besos sinceros,
de promesas ciertas.
Como la Justicia es fuente
de miradas limpias,
de normas humanas,
de opciones honestas.
Como la Paz es fuente
de armas olvidadas,
de muros caídos,
de puertas abiertas
Como la Palabra es fuente
de verdad desnuda,
de la fe intuita,
de memorias plenas.
Como el Pan es fuente
de estómagos llenos,
de días de encuentro
en mesa fraterna...
Tú eres la vid,
y nosotros los sarmientos,
que han de florecer
con frutos de amor y justicia,
de paz y palabra,
de pan
que saciará
el hambre de todos
[José María R. Olaizola, sj]

- **VINCULADOS.** La imagen de la vid y los sarmientos es un bonito símbolo para hablar de unión y conexión. Estamos relacionados de muchas maneras: nos unen los móviles y los medios de comunicación, los medios de transporte y la técnica, las corrientes ideológicas, los compromisos, los trabajos... Necesitamos estar juntos, unirnos, estar al lado de otros, crear corrientes de simpatía... Todo ello va configurando nuestra manera de ser y vivir. Como cristianos necesitamos estar vinculados profundamente con Jesús, recibir de él la savia, el alimento, la vitalidad que vaya "regando" nuestra vida para que no se reseque. ¿A quién me siento unido y por qué? ¿Qué me aporta, cómo me ayuda a "enriquecer" mi vida? ¿Qué "puntos de conexión" me sirven de referencia para unirme más y mejor a Jesús?
- **PERMANENTES.** No está de moda "permanecer". Se lleva lo cambiante, lo novedoso, lo provisional, lo efímero, lo temporal... (un ejemplo elocuente son las "stories" de Instagram o los "estados" del whatsapp). Y, sin embargo, Jesús nos llama a permanecer. A mantenernos fieles a unos principios, unos valores, una manera de vivir y de actuar, unos compromisos... que Él nos enseña. Sólo así encontramos seguridad, fortaleza, orientación, sentido... ¿Qué es permanente y qué es cambiante en mi vida? ¿En qué me invita hoy Jesús a ser fiel, a permanecer?
- **FECUNDOS.** La común-únión con Jesús, el permanecer en Él conlleva una exigencia: dar frutos, ser fecundos. Vivir como Él vivió, asumir sus valores, sintonizar con sus sentimientos, realizar sus opciones... Que se note en nuestra vida cómo Él está presente y cómo somos prolongación hoy de su obra. Estar unidos a Jesús no es estar simplemente "junto a Él" sino dejar que su vida y su mensaje "circule" por nosotros mismos y pueda llegar a los demás. ¿Qué obras me pide hoy Jesús realizar? ¿Dónde y en qué se notan los frutos de mi relación con Él?

Yo Soy la Vid - Javier Brú

<https://youtu.be/qIP6N6irzMI?si=xgwOJgpJL-8R1o7W>

Pedimos perdón...

- por no estar unidos a Ti para dar fruto.
- por no dejar que tu savia nos haga fecundos.
- porque nos cuesta dejarnos podar y caminar juntos.



Enséñanos a permanecer...

- unidos en el amor, como fuente de profunda vinculación.
- fuertes en las dificultades para saber afrontarlas con coraje.
- fieles en nuestros compromisos para dar testimonio valiente y sencillo.
- constantes en nuestras responsabilidades para dar frutos abundantes.
- alegres en la vivencia de la fe para que se afiance nuestra manera de creer.
- pacientes cuando las cosas no salen como queremos para dar buen ejemplo.
- sencillos en nuestra manera de vivir para impedir que el orgullo nos lleve a querer sobresalir.
- vigilantes para que nuestra fe esté siempre en camino siguiendo hacia adelante.
- amables en nuestras relaciones para crear buenos ambientes de convivencia y ser acogedores.

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (9,26-31):

**En aquellos días, llegado Pablo a Jerusalén,
trataba de juntarse con los discípulos,
pero todos le tenían miedo,
porque no se fiaban
de que fuera realmente discípulo.
Entonces Bernabé se lo presentó a los apóstoles.
Saulo les contó
cómo había visto al Señor en el camino,
lo que le había dicho y cómo en Damasco
había predicado públicamente el nombre de Jesús.
Saulo se quedó con ellos
y se movía libremente en Jerusalén,
predicando públicamente el nombre del Señor.
Hablaban y discutían también
con los judíos de lengua griega,
que se propusieron suprimirlo.
Al enterarse los hermanos,
lo bajaron a Cesarea y lo enviaron a Tarso.
La Iglesia gozaba de paz
en toda Judea, Galilea y Samaria.
Se iba construyendo y progresaba
en la fidelidad al Señor,
y se multiplicaba, animada por el Espíritu Santo.**

Salmo 21,26b-27.28.30.31-32

*R/. El Señor es mi alabanza
en la gran asamblea*

Cumpliré mis votos
delante de sus fieles.
Los desvalidos
comerán hasta saciarse,
alabarán al Señor
los que lo buscan:
viva su corazón por siempre. R/.

Lo recordarán y volverán al Señor
hasta de los confines del orbe;
en su presencia se postrarán
las familias de los pueblos.
Ante él se postrarán
las cenizas de la tumba,
ante él se inclinarán
los que bajan al polvo. R/.

Me hará vivir para él,
mi descendencia le servirá,
hablarán del Señor
a la generación futura,
contarán su justicia
al pueblo que ha de nacer:
todo lo que hizo el Señor. R/.

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan (3,18-24):

Hijos míos,
no amemos de palabra y de boca,
sino de verdad y con obras.
En esto conoceremos
que somos de la verdad
y tranquilizaremos
nuestra conciencia
ante él, en caso de que nos
condene nuestra conciencia,
pues Dios es mayor que nuestra
conciencia y conoce todo.
Queridos, si la conciencia
no nos condena, tenemos plena
confianza ante Dios.
Y cuanto pidamos lo recibimos
de él, porque guardamos
sus mandamientos
y hacemos lo que le agrada.
Y éste es su mandamiento:
que creamos
en el nombre de su Hijo,
Jesucristo,
y que nos amemos unos a otros,
tal como nos lo mandó.
Quien guarda sus mandamientos
permanece en Dios, y Dios en él;
en esto conocemos
que permanece en nosotros:
por el Espíritu que nos dio.

Lectura del santo evangelio según san Juan (15,1-8):

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador.

A todo sarmiento mío que no da fruto lo arranca,

y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto.

Vosotros ya estáis limpios

por las palabras que os he hablado;

permaneced en mí, y yo en vosotros.

Como el sarmiento no puede dar fruto por sí,

si no permanece en la vid,

así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.

Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que

permanece en mí y yo en él,

ése da fruto abundante;

porque sin mí no podéis hacer nada.

Al que no permanece en mí lo tiran fuera,

como el sarmiento, y se seca;

luego los recogen y los echan al fuego, y arden.

Si permanecéis en mí,

y mis palabras permanecen en vosotros,

pedid lo que deseáis, y se realizará.

Con esto recibe gloria mi Padre,

con que deis fruto abundante;

así seréis discípulos míos.»